

AUTO-PROCLAMACIÓN

Hombre casado sin hijos

Amo a Dios. Todo mi espíritu, alma, corazón, mente y cuerpo pertenecen a Jesucristo. Él y solo Él es mi Señor y Salvador. Le doy gracias por cada bendición y por cada obstáculo a través de los cuales me hago más fuerte y me acerco más a Él. Tengo fe, confianza y seguridad total y completa en Dios y en Su Palabra.

Amo a mi esposa. Ella es amable, amorosa y buena. Es hermosa. Doy gracias a Dios por ella. Es una bendición. Amo estar con ella, hablar con ella, caminar a su lado, tomar su mano y mirar en sus ojos. Amo compartir mi vida con ella. Es una gran esposa, compañera y amiga. Me siento orgulloso de que me haya elegido como su compañero.

Amo a mi familia, a mis amigos y a mis asociados de negocios. Son una bendición. Tienen éxito en todo lo que deciden hacer. Son bendecidos porque pertenecen a Dios por medio de Jesucristo.

Estoy sano. Me amo a mí mismo. Amo todo acerca de mí. Amo dónde estoy: espiritual, emocional y físicamente. Estoy protegido por una legión de ángeles que ninguna fuerza del mal puede penetrar.

Soy próspero. Estoy libre de deudas. El dinero es bueno. El dinero es mi siervo, y yo soy su dueño. Uso el dinero y amo a las personas. Mi amor por Dios y por las personas me ha hecho próspero, y mi prosperidad me permite ayudar a otros. Todos mis sueños se han hecho realidad por mi amor y devoción a Dios y a las personas. Con Dios como mi compañero, he alcanzado todos los deseos de mi corazón.

Soy feliz. Soy un vencedor. Jesús me ama.